

la Academia Calasancia.

Fundador: RDMO. P. EDUARDO LLANAS, SCH. P.

El plan divino y los destinos humanos

II

PRESCINDO por ahora de las diferencias que, en orden al concepto y apreciación de la constitución del Universo, separan a ateos y creyentes. Pretenden los ateos que las leyes que actualmente rigen al Universo tienen un carácter perdurable, y que desde que el Universo existe, funcionaron siempre con igual rigidez, sin que sea dable sorprender en ellas solución alguna de continuidad, y sin que sea posible admitir hoy la existencia de ser alguno que no haya sido producida por esas mismas leyes. El hombre mismo existe en cuanto es el más delicado y más

reciente producto elaborado en el inmenso laboratorio de la naturaleza, y se rebelan contra la especie de que fué llamado al goce de la existencia en una ocasión determinada, por la intervención directa de un Sér superior al Universo. Para ellos el Universo ha ido desarrollándose gradual y progresivamente, llevando en sí mismo la virtud evolutiva que ha dado el sér a cuanto existe, habiendo estado siempre sometido a las mismas leyes que actualmente lo gobiernan, puesto que ni la observación ni la experiencia permiten pensar nada en contrario. El principio de continuidad es para ellos el fundamental en las ciencias físico-naturales, y con él pugna la hipótesis del origen y desarrollo del Universo mediante la intervención de un Sér independiente del mismo. Los adversarios de la escuela materialista y atea no son tan dogmáticos en la definición y exposición de su credo científico, y aunque en el actual orden de cosas, admiten la inflexibilidad de las leyes naturales, siguiendo, como los materialistas, un criterio basado en la observación y la experiencia, no por eso les dan el alcance retroactivo que aquellos les atribuyen en virtud del principio de continuidad, vigente sólo en la actual constitución orgánica del Universo y para las leyes que ahora en él actúan.

Sobre esa diferencia de criterio volveré más adelante. ahora necesito exponer algunos principios por ambas partes admitidos respecto del actual Universo visible, y que son premisas indispensables para nuestra argumentación en favor de la existencia de Dios.

Todos convenimos en admitir el principio llamado *Conservación de la Materia*. La experiencia más variada y las observaciones más minuciosas demuestran que, apesar de las continuas, múltiples y profundas modificaciones de los seres, no se da producción ni aniquilamiento en la cantidad de materia que forma la masa visible del Universo. Todas las manipulaciones de los químicos son impotentes para introducir un nuevo átomo de materia en el acerbo del Universo, o para

aniquilar la partícula más insignificante de la ya existente. Podemos influir grandes modificaciones, en la estructura, en la densidad, en la temperatura, en la forma visible, y en la disposición íntima de la materia; podemos disgregar las masas, podemos por la agregación formar nuevos productos, podemos analizar los componentes de los seres materiales, entresacando elementos homogéneos de entre acerbos heterogéneos; pero no podemos aumentar ni disminuir la cantidad de materia existente. Los seres que se van formando crecen a expensas de la materia que produce de los seres que se descomponen, y toda la que de éstos procede contribuye a la formación de nuevos seres. La introducción o el aniquilamiento de una pequeña porción de materia en el Universo sería para la ciencia un misterio, una confusión inextricable, un problema irresoluble. Quien pudiera asegurar que había aumentado o disminuido en una parte mínima la materia del Universo, socavaría los fundamentos de las ciencias físico-naturales, las cuales en lo sucesivo se abstendrían de formular una sola afirmación concreta y categórica. Así debe entenderse el principio, por todos sin disputa admitido, de la *Conservación de la Materia*.

Por no faltar al intento de aprontar únicamente aquellos materiales científicos que son tenidos por de buena calidad por los sabios de todas las escuelas, no quiero entrar en el examen de algunas cuestiones secundarias, relativas a la materia componente del Universo, bien que pudieran arrojar no escasa luz para la resolución final de nuestro problema. Así que daré de mano a las hipótesis más probables sobre la naturaleza íntima de la materia, sobre su divisibilidad, sobre su fluidez, sobre su cantidad, remitiendo a los lectores a las obras de Helmholtz, W. Thomson y Balfour Stewart. Unicamente debo recordar que la inercia es una propiedad universal de la materia, según el sentir común de todos los sabios, y que en virtud de ella la materia es esencialmente pasiva. Todo ser puramente material, constituido en estado

de perfecto reposo, debe permanecer en él eternamente, a no comunicársele de fuera un impulso determinante; y por el contrario, un móvil material conservará eternamente su cantidad de movimiento, si fuera de sí no halla resistencia alguna que vaya reteniéndolo. Mas en la naturaleza no se halla cantidad alguna de materia en estado de pura inercia, pues cuando menos, hay que reconocer en ella la gravitación universal, en cuya virtud las partículas materiales, colocadas a cierta distancia unas de otras, se hallan sometidas a cierta fuerza o energía atractiva, que impide su disipación y establece entre ellas íntimas relaciones.

Para la constitución del Universo hay, pues, que admitir, además del elemento materia, ese otro elemento no menos importante y universal, denominado fuerza o energía. A él pertenece toda la actividad del Universo visible, a él la gravitación que regula la marcha de los actos y la coordinación de las partículas más tenues, a él el calórico y el magnetismo, a él todos los movimientos y transformaciones de los seres, a él la vida orgánica en todas sus formas y accidentes: sin él cesaría todo movimiento, toda la vida, todas las sensaciones, y sólo reinaría el silencio absoluto, el eterno reposo, la muerte universal, el caos inmenso, y este Universo tan lleno de maravillas quedaría instantáneamente reducido a polvo finísimo destituido de toda virtud y hasta de toda potencialidad. La energía es el elemento primordial del Universo, y la materia no es sino la condición necesaria para el desenvolvimiento de la energía.

Y así como la ciencia admite la ley fundamental de la *Conservación de la Materia*, porque ni la observación ni la experiencia pueden suponer el aniquilamiento o la producción de partícula alguna material, así también admite la ley no menos fundamental de la *Conservación de la Energía*, formulada por Joule y Colding y admitida hoy por todos los sabios, y según la cual, la cantidad de energía es siempre la misma en todo el Universo, sin que sea dable aumentarla

o disminuirla, en medio de las infinitas transformaciones que experimenta. Para cuya inteligencia conduce observar que, así como hay dos especies de materia, una tangible, sujeta a nuestra observación inmediata, y de la cual funciona el calórico, se difunde el lumínico, reacciona el magnetismo, actúa la gravitación, y es llamada medio etéreo, y llena los espacios no ocupados por la materia ponderable; así también hay dos clases de energía, visible la una por los efectos que produce, oculta o latente la otra por no manifestar su acción a los sentidos. A la energía manifiesta se la llama *cinética* y va siempre unida a algún movimiento sensible; a la energía latente se la llama *potencial* y su empleo no produce movimiento alguno perceptible a nuestros sentidos.

Para aclarar el concepto de los dos espacios de energía y la transformación de la una en otra voy a poner algunos ejemplos. Supongamos que se dispara un cañón al aire, en sentido vertical, y en dirección contraria a la de la fuerza de la gravedad. La bala sale del cañón con una velocidad máxima, que disminuye a medida que se eleva; permanece en el punto más elevado un momento inmóvil, y empieza a descender con una velocidad progresiva, de modo que al tocar al suelo ha conseguido igual velocidad a la que adquirió al hacer el disparo. La velocidad inicial corresponde a una cantidad determinada de energía cinética; la disminución de ésta por la resistencia de la gravedad y del medio atmosférico corresponde a su transformación en energía potencial; en el punto máximo de altura, toda la energía cinética inicial se ha transformado en potencial; y habiendo cesado las resistencias de la gravedad y del aire, empieza la transformación sucesiva de la energía potencial en cinética al compás del aceleramiento del movimiento descendente, hasta tocar su máximo la energía cinética en el punto de caída. En el caso propuesto la energía es siempre la misma en intensidad, perdiendo la cinética lo que la potencial ad-

quiere y viceversa. ¿Y qué se hace de la cantidad de energía cinética que lleva la bala al tocar al suelo? Se transforma, mediante el choque en calórico, que es una forma de energía potencial, igual en intensidad a la cinética de que procede. Por igual manera la energía cinética de un martillo que choca enérgicamente contra el yunque, se transforma en equivalente energía potencial bajo la forma del calórico desarrollado en el yunque y en el martillo. Así también, la energía potencial contenida en el carbón y en el aire en parte se transforma en cinética por medio de la combustión, y pone en movimiento a la locomotora, desde que se le comunica la energía cinética, y ésta a su vez vuelve a transformarse en potencial resistiendo al frote, al aire y a la gravedad. Parte de nuestra energía potencial orgánica, se transforma en cinética en nuestros movimientos musculares, durante el paseo, los ejercicios gimnásticos, etc., para luego volver a potencial bajo la forma de calórico desarrollado en nuestro cuerpo y comunicado al ambiente. Ni el movimiento vibratorio de las partículas cerebrales ocasionado por nuestros pensamientos queda perdido en la naturaleza: como en todos los fenómenos verifícase un cambio de energía.

Vese por lo anterior que la *conservación de la energía* en una ley tan universal como la *conservación de la materia*, y la prueba matemática de esa ley dinámica está deducida de hechos experimentales. Hay sin embargo entre ambas leyes una diferencia radical: así como nada nos autoriza para suponer que la materia ponderable, pueda transformarse en imponderable, o viceversa, antes bien todas nuestras experiencias y observaciones aseguran la permanencia constante, sin aumento ni disminución, de la materia ponderable, sin que sea lícito admitir el cambio y transformación de una materia en otra, teniendo, por lo tanto, la ley de la conservación de la materia un sentido rigurosamente propio; muy de otra manera acaece con las dos especies de fuerza

o energía, pues aunque la cantidad es siempre la misma, hay entre ellas un cambio continuo, una transformación incansante, y en su virtud se producen los fenómenos del Universo, así los del mundo astronómico, como los de los reinos mineral, vegetal, animal y hominal. Y se comprende que si ese cambio en las energías se verifica por igual, de tal manera que a la corta o a la larga toda la energía cinética pase por estado de potencial, y toda la potencial pase por estado de cinética, la ciencia tendrá un fundamento solidísimo para afirmar la persistencia de este Universo, lo que no podrá hacer si una de las dos energías aumenta constantemente a costa de la otra. Y que este desequilibrio sea un hecho constante, una ley dinámica, está ya hoy fuera de toda duda para la ciencia que, guiada por toda clase de experiencias ha descubierto la desigual virtud transformativa de ambas energías. Y cuál es la energía que tiende a prevalecer? La ciencia, después de las laboriosas investigaciones de Carnot, Joule, Colding, Thomson, Grove, Stewart y Tait, ha establecido, con aprobación de todos los sabios, la continua y progresiva substitución de la fuerza potencial por la cinética. Aunque la suma de las dos especies de energía sea constantemente igual en el Universo, el sumando *energía cinética* va continuamente aumentando en la cantidad misma en que disminuye el otro sumando.

Explicadas las leyes de la Conservación de la Materia y de la Conservación de la Energía, y para hacer de ellas una racional aplicación pertinente a nuestro objeto, necesito decir algo sobre el principio fundamental de todas las ciencias positivas, porque es la piedra de toque de todas las leyes basadas en la experiencia y la observación. Tal es el llamado *Principio de continuidad*. Voy a explicar brevemente su significación y alcance valiéndome de ejemplos relacionados con el asunto que llevo entre manos. Después de los trabajos de Rumjord, Davy, Joule y Colding, sabemos por toda clase de experiencias y observaciones, que *En un sistema de*

cuerpos que no recibe de fuera energía alguna, ni cede parte alguna de la suya a los cuerpos exteriores, la suma de las energías potencial y cinética permanece siempre la misma.. Esta ley fundamental de la conservación de la energía, se verifica constantemente en el estado actual del Universo; una convicción íntima, ingénita, incontrastable, de nuestro espíritu, nos obliga a admitir, sin que sepamos evitarlo, que igual ley mecánica estaba en vigor 10 siglos atrás, y durante la época actual geológica toda entera, y durante todas las épocas geológicas anteriores, y siempre que hayan existido cuerpos relacionados entre sí, o formando sistema. Si esa ley fallara en algún caso, perdería para nosotros toda su fuerza, le negaríamos nuestro asentimiento, y nunca nos atreveríamos a apoyarnos en ella para nuestras deducciones. Sólo en el caso de que nuevas experiencias vinieren a anular el valor de las experiencias anteriores, manifestándonos que habíamos incurrido en error, y que habíamos sentado un principio mecánico sin autorización para ello, podríamos presenciar la violación de la ley fundamental de la Conservación de la energía, sin introducir la confusión y el desorden en nuestro espíritu, y sin desmayar por el porvenir de la ciencia. Pero mientras estemos seguros de que habemos observado bien, estaremos seguros de la verdad universal de la ley enunciada. En esa aquiescencia ineludible a la persistencia de las leyes naturales, debidamente comprobadas, consiste El Principio de Continuidad. Quien pretendiera sustraerse a él se pondría en estado de abierta protesta contra todo progreso científico.

† Eduardo LLANAS, Sch. P.

Les joventuts catòliques

A meva dèria ha estat sempre la joventut. Si tingués-sim joves ben formats, m'he dit moltes vegades, exerciríem una gran influència en tots els ordres de la vida. Avui, trist és confessar-ho, l'actuació de la joventut és gairebé nul·la. Cada vegada que visito un centre de joventut catòlica, tinc un gran desengany. Visitant les entitats d'arreu de Catalunya m'he convençut que les joventuts catòliques estan dirigides per senyors que ja no recorden els anys que tenen. El president és un senyor de prestigi, que porta una vegada a l'any el penó de l'entitat quan assisteix a la processó i que paga l'orquestra i el refresh.

I els joves on són? Els joves van allà on troben activitat, vida i una bandera flamejant.

Moltes entitats d'aquesta mena únicament serveixen perquè hi vagin a jugar aquells que mai no haurien de tenir a les mans un joc de cartes i que recordant-se de la missió que han de complir a la terra, haurien d'esmerçar el temps en afers més transcendentals i profitosos. Com poden passar el dia davant d'un billar o d'una taula de tresillo, en uns moments en què lluiten aferrissadament l'espiritualitat i el materialisme?

Mentre no formem intel·lectualment la nostra joventut, és endebades que esperem que siguin vençuts els nostres adversaris.

La joventut catòlica hauria d'ésser més culta que la que lluita enfront nostre.

Es molt natural que ens esforcem a mantenir viva la flama de la fe, però també havem de posar a les seves mans l'arma formidable de la cultura.

Diguin el que vulguin els positivistes, al món no triomfa el diners, sino la intel·ligència. Un home intel·ligent, que ha rebut una formació sólidament cristiana, és invencible.

Doneu-me un estol d'homes purs i austers, en el front dels quals brilli la flama del geni, i el món serà nostre.

Hem de tenir fam de saber. La cultura, unida amb la pietat, serà la llum que ens il·luminarà els camins de la vida i ens apartarà de les tenebres de l'error.

Havem de combatre l'adversari d'una manera noble i enlairada. Mai no he cregut que tots els que ens segueixen són bons, ni tots els que estan enfront nostre són dolents. Es una equivocació parlar amb menyspreu d'aquells que militen en el camp contrari i creure que afirmant que un home és dolent ja n'hi ha prou per a combatre les doctrines que defensa.

Sentireu dir: El socialisme és un negoci i aquells que el defensen son uns vividors. En comptes de refutar i combatre les idees, ridiculitzen els homes. El socialisme no és un negoci: és un ideal, un programa i una bandera. Pensem que arreu del món hi ha milions d'homes afiliats al socialisme i, per tant, una força tan formidable no es pot combatre amb una ironia o amb un somris despectiu.

Si volem combatre aquest moviment que s'estén ràpidament per Europa, hem d'estudiar seriosament la seva ideologia i combatre-la amb arguments contundents. Però no la combatrem esgrimint l'arma de l'egoisme, sinó arborant una bandera que sigui la concreció d'un ideal noble. Succeix molt sovint que quan algú perjudica els nostres interessos invoquem l'autoritat de l'Església per a combatre'l, però en canvi no ens recordem dels seus consells ni dels seus preceptes quan estem submergits en el mar agitat dels negocis.

Per avençada que sigui la ideologia d'un home o d'un partit, si no combat els valors substancials i eterns del catolicisme, havem de respectar aquells que la defensen.

Els que s'esveren i fan escarafalls quan algú llença una idea que fa trontollar el món dels prejudicis i dels egoismes, haurien d'estendre la mirada enllà de la terra i veure el que passa en aquells pobles on els catòlics han estat forjats damunt l'enclusa del sacrifici i del dolor.

Pobre de mi si jo tingués la gosadia de repetir les coses fortes que han dit els catòlics anglesos i alemanys combatent els abusos del capitalisme! Dirien que sóc anarquista. Aquí encara no estem preparats per a aquestes coses. Hi ha gent que creu que un catòlic és un home de bona jeia, que sempre s'ha de posar al costat dels que manen, encara que aquests siguin uns imbecils, i que no pot atrevir-se a donar una nova estructura a la societat.

No vull dir pas que hem de claudicar i llençar al foc la nostra bandera. No; encara que tots els homes de la terra defensessin l'error embolcallant-lo amb el suggestiu mantell de la novetat, nosaltres defensaríem la civilització cristiana i alçaríem ben alta la bandera de l'espiritualitat. El que vull dir és que alguns homes s'han de treure les arnes del cervell i s'han de donar una injecció de sang nova.

Es que un edifici sòlid i bellament estructurat, construït sobre fonaments indestructibles, serà modificat en la seva part essencial si destruïm alguns embans interiors i n'al·letem uns altres? El mateix succeeix amb la societat. Respecitem els valors eterns, substancials, que són les parets mestres i els fonaments, i no ens esverem massa si algú destrueix un embà i n'alça un altre.

Potser si hi hagués una mica més de sinceritat, per les joventuts catòliques passaria una alenada de vida.

Si volem que la joventut ens segueixi, hem de cremar una mica per dintre i ha de vibrar el nostre esperit. La joventut fuig dels cossos morts. Siguem equilibrats i homes de seny, però no siguem covards.

Passaran totes les coses inconsistentes, i subsistiran les que tenen un contingent espiritual. El cristianisme no passarà. Però imitem la naturalesa que cada any es va renovant i és sempre jove.

J. CIVERA I SORMANI

Las Poesías latinas del P. Viñas, Sch. P.

I

IN JUSTIFICADA pretensión parecerá a los que nos lean, el solo intento de dar al público una acertada crítica de la obra magistral «Carminum Libri IV» poco ha publicada por el Rdmo. P. Tomás Viñas, Ex-Prepósito General de las Escuelas Pías, en el punto precisamente y momento en que estaba clamándose *urbi et orbi* por labios autorizados, la decadencia de los estudios clásicos de la Lengua Latina, y la conveniencia de realizarlos otra vez en nuestra Patria.

Hemos leído con interés intenso y creciente emoción las poesías latinas de los cuatro libros precitados; y la gratísima impresión que de su lectura hemos recogido bajo aspectos muy variados, ya relativamente a los asuntos tratados, ya referente a la forma precisa y elegante en que presenta el poeta sus pensamientos, ya atendiendo a la propiedad y pureza de las palabras y frases, verdaderamente latinas de la época más clásica, ha sido, repetimos, una gratísima impresión, a la vez que de admiración profunda, de íntima satisfacción también, exclamando con Virgilio: *Jam redeunt saturnia regna*, ya vuelven aquellos tiempos en que los es-

pañoles íbamos a la cabeza de los estudios clásicos latinos.

La Piedad cristiana, que según S. Pablo es útil para todo, lo es singularmente para ver en todas las cosas la mano del Creador, que por su efusiva Bondad infinita puso en todo lo creado, algo de su eterna y divinal Belleza; y es cualidad instintiva del poeta cristiano el saberla ver aún en las cosas más insignificantes; sentirla hondamente y hacerla igualmente sentir con elegante verbo.

Así mientras el P. Viñas se muestra poeta profundamente cristiano en las más de sus composiciones, ya por el asunto escogido, así también delicado e ingenioso saca miel de piedad cristiana de asuntos de índole muy diversa.

En cada uno de los cuatro libros da su Autor la entrada y salida a las poesías que contiene por la que es *Puerta del Cielo*, invitándonos en la introducción al 1.er Libro, a invocar en todos los trances de la vida el Dulcísimo Nombre de María, que dejó por escudo de la Escuela Pía su Santo Fundador. Al leerla nos parece que oímos al melífluo San Bernardo repetirnos su *Respice Stellam voca Mariam*. Y al terminar el mismo, vuelve el Poeta a postrarnos a los pies de la Virgen Inmaculada para suplicarle que guarde en su inocencia a los tiernos corazones de los alumnos calasancianos, y defienda a sus maestros, haciendo *irrita in nos jacta modo spicula*.

Entre estos dos broches de oro quedan encerradas las 23 restantes del 1.er Libro, que no nos es posible analizar una a una, por más que a ello nos arrastre el dulce encanto de las innúmeras bellezas que las esmaltan, como brillantes engastado sen áurea corona. Mas tampoco es posible prescindir de algunas de ellas por su mérito relevante, que quedarán como *Monumentum perenne* de la Musa latina en los tiempos actuales.

La 2.a poesía, por ejemplo, dedicada al Sto. Patriarca de la juventud, que encabeza *Stolam gloriae induit eum*, contiene pensamientos e imágenes de subido valor, cuando nos describe con enérgico pincel el mísero estado del niño des-

valido, *quem scruta velant*, desterrado por el orgullo del poderoso del templo de Minerva: *Doctæ nefas esto Minervæ-Pauperem decorari amictu*, cuyas puertas les abre de par en par José, venciendo mil obstáculos y contradicciones. Oleadas de niños hierven en sus aulas iluminadas por los resplandores de la Fe más pura: penetra suavemente la Esperanza en aquellos pechos mal cubiertos, y brilla en el interior de aquellas mentes oscurecidas, la antorcha que les guía, *ad regna poli*. Así instruídos y bien armados para las luchas de la vida, salen de aquella escuela calasancia esquadrones de muchachos, que la envidia *pressa metu speculatur*, mientras *plaudent triumphis qui datus Angelus — Custos ephebo: plaudit agonibus — Assueta virgo... Dorothea... Laudes laudibus aggerat — Pantalao...* etc., y termina con un fervoroso apóstrofe al Santo, haciendo votos para que después de los tres siglos transcurridos, confirme la diestra del infante Jesús la bendición que a niños y maestros abrió la fuente de las gracias por mediación de María.

Tampoco puede pasarse por alto la *Scena marítima*, que como muestra de la flexibilidad de su genio poético pone el P. Viñas a continuación de la magistral oda alcaica anterior.

¡Qué cuadro más delicioso nos pinta el poeta, cuando presenta al pescador, cuya barquilla impelida por la brisa matinal hiende las olas mugientes para extraer de ellas al sustento de su familia!

Entretanto solícita su mujer sentada en la arena echa alternativamente una ojeada, ora a las azules olas, ora a sus hijitos que juegan junto al mar tranquilo; y al divisar de regreso la bien conocida barca, corre a preparar las cestas que llenan los peces cogidos. Aplauden regocijados el niño y la niña la vuelta del padre; mientras la madre va a echar al puchero los peces que ha escogido y que almorzarán juntos en santa paz y compañía *hortuli sub umbra*.

Está esta poesía esmaltada de imágenes tan graciosas y delicadas, que hay que saborearlas en su original para mejor percibir su belleza. Los peces son más sabrosos recién extraídos del agua del mar.

En la siguiente titulada *Mater dolorosa* se oyen con creciente emoción los lamentos de una Madre, a quien arran-

can de sus brazos al joven hijo que, *a patre degener nunquam*, deja su hogar vacío de sus amores, deja sin cultivo los campos heredados, deja a su madre y a su dulce prometida llorando los males de la titánica lucha que asuela los campos de Europa, para defender a su Patria, *jurum, quæ hostis violat, vindice*. Y así como empieza aquella madre invocando a la Virgen, *quæ stat scab Crucis arbore*, pidiéndole fuerzas para su corazón destrozado, *Matri Matrem viros suffice secundas*, así termina rogándole por la paz: *Plebi rede quietem — Et matrum miseresciso.*

La 5.^a titulada, *Crux domat hostes*, es una preciosa oda sáfico-adónica, metro preferido por los principiantes, en la que su Autor canta la victoria obtenida en el castillo de Roca-seca por el joven predestinado a ser pasmo del mundo sabio de todas las edades. La cruz *titione picta* por Tomás en la pared de su encierro le libertó para siempre de los estímulos de la Carne. Así concluye el poeta exhortando a los jóvenes a postrarse de hinojos, *pronis genibus*, ante esa Cruz que negra tuvo y tiene la virtud de conservar la blanca nitidez de los corazones castos. Es admirable en estas estrofas la «difícil facilidad» de su versificación.

En cambio, en la siguiente, que el Autor titula *Cyclopea*, fraguada en versos aristofanio-sáficos mayores, parece que el poeta se complace en acumular dificultades, para darnos una gallarda muestra de su completo dominio de la Lengua y Métrica latinas.

Empieza el Autor echando un terno contra los degenerados sucesores de los Cíclopes; y luego acosa al muchacho que da fuelle y al forzudo mozo que empuña el macho a que trabajen con más ahínco, imitando a Brontes que forjó las armas de Eneas; a Pyracmon que moldeó la masa ígnea, transformándola en rejas de arado, rastrillos, azadones, etc., armas más poderosas que las de Marte. Pero se enfriá la masa y vuelve a apremiar a aquellos émulos de los Cíclopes, para que otra vez reblandecido el hierro, puedan, como Esterope, extenderlo en láminas de las que se formen estuches para guardar el dote de la doncella, o el brillante collar, el brazalete, etc... Y otra vez se cuaja la pasta y vuelve a apostrofar al muchacho para que dé fuelle con mayor fuerza, porque está apremiando Marte a que se construyan muchas

armas ofensivas y defensivas, mas alto ahí, muchacho! Que primero queden rígidos los brazos y un río inunde la fragua, antes que el mazo del tranquilo herrero forje sobre el yunque las armas homicidas.

Demos el asunto y metro al mejor latinista, y esperemos a que desempeñe mejor su cometido, o salga siquiera tan airoso de su empeño como el P. Viñas, quien en el número siguiente muéstranos otra faceta de su brillante ingenio en ocho Epigramas en versos elegíacos, que encierran sendos pensamientos ingeniosos y satíricos.

Crucifige - Hosanna titúlase la Poesía VIII en estrofas alcaico-pindáricas, inspirada al Autor en su visita al Seminario eclesiástico florentino, antes Monasterio de Sta. María de los Angeles, en el que vivió y murió aquella preciosa Flor del Carmelo que se llamó M.^a Magdalena de Pazzis. Así como Sta. Teresa de Jesús exclamaba «O padecer o morir», la de Pazzis decía *«Pati, non mori»*. Por esto después de describir el Poeta en elegantes versos las beatíficas comunicaciones que tenía con su celestial Esposo esta Santa, concluye diciendo: *Lætare — fundes, o Maria, — Post Crucifige potens «Hosanna»*.

Un sublime canto al Nacimiento del Redentor del mundo es la poesía IX *Natus est vobis hodie Salvator*, repartida en siete apartados de siete versos trocáicos que termina cada uno con la invitación *Corde grato plaudite*, como un epífoma del pensamiento desarrollado.

Canta el Poeta al prometido Redentor que inocente Cordero lava los pecados del hombre y expía las penas merecidas, canta al anunciado por los profetas que Juez de los siglos, que consubstancial al Padre y al Espíritu Santo se presenta al mundo reclinado en miserable albergue: canta al que precipitó al Orco a los Angeles rebeldes, mientras ahora los Angeles fieles le cantan: Paz en la tierra, y gloria a Cristo: canta al que humildes adoran los Pastores, y es el Pastor que se nos ha dado para salvación de las gentes: al Cristo que se revela a las naciones por medio de una nueva estrella que guía a los Magos al pie de una humilde cuna, para presentarle sus humildes dones: al Dios que nacido de una Virgen purísima, sonríe a su Madre,

mientras ésta le alimenta en sus pechos; y sonríe a José, custodio de ambos. Por fin, hijos de este segundo Adán, exclama el Poeta; reuníos junto a este tierno Infante, Amor eterno, Príncipe de la paz, y aunados a María y a José *Mente pura, ovante vultu, corde grato plaudite.*

¡Qué tiernos y elegantes fluyen los yámbicos dímetros de la poesía X *Nolite Sanctum dare canibus!*

Los cristianos que yacen en inmundas mazmorras expresan sus ardientes ansias de prepararse al martirio con la Comunión, *escam cordium*. Contrastá con este cuadro el que ofrecen las calles y encrucijadas de la Roma pagana, llenas día y noche de mil abominaciones: sin embargo esta Reina del mundo alberga un Pontífice que le ofrece su salvación.

A él se allega el joven Tarcisio, quien lleno del fuego sagrado se ofrece a llevar a los futuros mártires el consuelo que tanto anhelan, pronto a arrostrar todos los peligros. *Ito, candide!*

Mas ¡ahí detén tus pasos! Oh Tarcisio! que los perros sedientos de tu sangre están ya esperándote. Pero Tarcisio al verlos apresura sus pasos y aprieta contra su pecho el Tesoro eucarístico que el Pontífice le ha confiado, y se niega obstinadamente a mostrarlo a aquellos malignos que le detienen. Echasele encima la turba desapiadada: el cuerpo del joven angelical se desploma sobre la tierra mojada con su sangre, convertido en un verdadero Sagrario del Pan divino, y su alma pura vuela al seno de Dios a recibir el premio de su martirio. *Triumpat Eucharistia!*

Y perdona, pacientísimo lector, si hasta aquí nos has seguido en el estudio de las poesías latinas del Rdmo. P. Viñas. Otro día, *si vires suppetunt*, continuaremos, si te place, paseándonos tranquilamente por este precioso jardín, y aspirando el perfume de sus más fragantes flores. Por ahora repitamos con Virgilio.

Claudite jam rivos, pueri; sat prata biberunt.

José CONCABELLA, Sch. P.

La mort del geni

ELS temps d'ara, plens de materialisme groller com estan, tenen sobre els antics l'avantatge del sentit civilitzador de la tolerància i del respecte al contrari, alegat amb una més gran capacitat comprensiva de les realitats socials i nacionals i del dret i la justícia encara que un estat de fet els sigui advers.

Però, naturalment; aquesta llei de l'evolució, si més no material i convencional de la humanitat, no és uniforme, ni la seva extensió arriba a dominar tots els cercles humans.

D'una banda hi ha civilitzacions primitives que perduren amb tota la cruesa de llur antiguitat. I pobles hi ha, en els quals per la covardia espiritual que la ignorància sentimental crea i l'orgull primitiu de la força mantenen un ideari i una actuació completament salvatge encara.

Els que hem estudiat una carrera i en general tothom que ha primmirat una mica, en els llibres o en la pròpia consciència, els deures morals i els drets materials de l'home com a persona que és, ens colpeix més que no pas als altres que encara hi hagi països embrutits en un estat de salvatgisme, ja sigui aquest canibalesc, ja sigui solament butxí de les més excuses i preuades llibertats naturals que Déu té concedides als homes i als pobles per tal que puguin complir llurs deures individuals i socials.

Veiem països en els quals es promulguen les lleis i les lleis s'infringeixen (no pas per un esperit mansoi de miseri-

còrdia, sinó per un sentit de cruetat i barbàrie que deshonora) pels mateixos encarregats de complir-les i de vetllar per llur compliment. Els drets de l'home i de les col·lectivitats són atropellats posant els autors d'aquests atropells la seva mà infernalment pecadora contra l'eficàcia de l'obra de la Redempció. Adhuc el dret més subtil i pur i verge de la lliure manifestació serena no solament és privat sinó que s'insulta homes i pobles als quals per endavant se'ls ha lligat i tapat la boca. I s'ha arribat inclús a trepitjar i a castigar com a delicte la visió santa del que representa—per un convencionalisme emocionant estès per tot el món—la mateixa col·lectivitat en la seva forma orgànica més complerta i més santa. I ni el geni ha escapat a aquesta grolleria salvatgina.

Es clar que això, sortosament no passa a gaires indrets; tothom que coneix la història contemporània, tothom que ha viatjat una mica pot haver-ho vist ben clarament. Ni caldria citar el record que m'acut ara: a Irlanda, en plena guerra civil, els meu deures d'informador periodístic m'emmenaven a les Oficines del Centre Republicà de Dublin i la bandera onejava allí com una cosa sagrada, com a representativa de tota la ideologia d'una part considerable del poble irlàndes. Jo vaig dir-los:

—Però el Govern de l'Estat lliure, el Govern constituit contra el qual lluiteu pels carrers de Dublin amb foc i metralla, us consent que siguin obertes aquestes Oficines, i, sobretot, us consent l'exhibició de la bandera que no és pròpiament la bandera històrica d'Irlanda sinó la bandera dels republicans irlàndesos?

—El nostre país és civilitzat, què us creieu?—em contestaren. Per baix que sigui el nivell moral dels que constitueixen el Govern de l'Estat Lliure, llur abjecció no arriba a l'extrem de trepitjar sentiments molt extesos entre el poble. I... la bandera? Creieu que hi pot haver un home sol prou criminal i salvatge per embrutar-la amb la seva grapa? Oimès, són prou aixerits per no fer-ho. Tota la consciència nacional els condemnaria com a gent diabòlica i criminal!

* * *

Hi ha moments en el viure ciutadà, aquest viure que té esclavitzats tots els minuts i tots els nervis, en els quals pensant en la contradicció entre l'ideal que Déu ens ha donat i la realitat embrutidora, hom es diu:

—Com és que Déu no irradia entre nosaltres?

Però, oh trista condició de l'home que a còps no veu el que té davant dels ulls, que no s'adona de les raons que ballen pel cervell!

Un poble que continuament està mancant a Déu i a l'home; que parla grollerament, amb entonació ridícula—per bé que sigui copiant aires forans—que empra el nom d'Aquell que hauria de fer tremolar de respecte els llavis que el pronúncien, debades, quan no és per injuriar-lo de la manera més baixa i salvatge; que creu en Déu, i en els costums el blasma; que prega a Ell i en el vestir llença tota l'atracció diabòlica de la luxúria a les altres ànimes; que pràcticament considera la Religió com un esport o un exercici solament bo en certs moments i que cal ridiculitzar tot el temps que no es consagra a ella; aquest poble, que potser espera que Déu li trameterà la felicitat per premiar-lo? Pretendre això seria confondre el Diví amb el demoniac, el cinisme que suposaria donar la felicitat a un poble malvat essent propi de l'*Infern*.

Preguem, preguem, preguem. Deturarem així la ira divina, si és que ira es pot dir a l'estat espiritual del que fa purament justícia.

* * *

Tot un poble ha fremit pel traspàs del Geni, davant del qual no s'han atrevit a presentar-se els executors del Càstic dels Cels,—gent de fora que Déu ens tramet com un flagell per cridar-nos al bon camí.—I el Poble ha vist el cos mortal del Poeta seu cobert amb el símbol sant, aquest símbol tan perseguit que com el Pa diví en temps de les catacumbes, cal servir en el més íntim de les llars i de l'esperit. I quan el fèretre ha sortit pels carrers i places nu del símbol sant, el poble amb l'esperit idealitzat, tant idealitzat per la dolor que Déu hi ha penetrat de ple a ple, tot sentiment de rancúnia foragitat ha exclamat:

—Senyor, perdoneu-los que no saben el que es fan! Convertiu-los. No odiem aquell poble ni els seus fills que no fan més que deshonorar-lo. Estimem els nostres enemics; salveu-los!

Raimon de BARCELONA

El capell de palla

L capell de palla amb la diada de Tots Sants, acaba el seu curt reialme de dos trimestres escadussers, i els seus devots en treuen el màxim de rendiment possible i en arribar a la fi obren la finestra, amb una arrencada de mal gust i amb manca de ciutadania, aprofitant la fosca de la nit, pengen el capell a l'arbre del davant o el llencen al carrer, servint a l'endemà d'esplai a la mainada del barri. Fins amb la seva mort té de fer el ridicol el pobre capell de palla, que ja ha vingut al módn voltat de sofre, com el dimoni dels "Pastorets", i anat a la venda d'una manera adotzenada, en estives d'a tan la peça. No té aquest capell una fi com la dels altres. Ací teniu el capell "tou". Que en fa de servei a la humanitat abans no se'l dóna per inútil. Un barret d'aquests que en diuen també "bolets" us el demanen els guixaires, els pintors i els carboners de la riba. Els paletes us els prenen dels dits. El mateix copalta. Voleu capell de més durada? Tan estirat i tan formal, des-

prés de fer una vellesa enraonada damunt d'un cap de pardals de cotxer, o a l'extrem d'una canya per fer volar coloms, mor com un heroi al cim d'un paller. En canvi el de palla! Mor jove encara. La seva vida ha passat com un llampec. La primera ruixada ja l'ha rebuda el dia de l'estrena. Després la pols i el sol i altres pluges s'hi han anat entretenint i la pàtina que ràpidament l'ha cobert, ha acabat per donar-li la mort. El capell de palla quan és vell, ni el cavall del brossaire el vol per pinso. Troba la palla adulterada.

Es potser el capell més demòcrata que haureu vist. Amb ell, tot ciutadà resta igualat al seu veí. El noi de la portera, el músic de festa major, l'agent de canvi, el pintor de miracles, el fabricant, el president... Mireu-los! Tots són uns, vistos per fora. La poca plasticitat d'aquesta cobertura els assimila. Es antipàtic com tota cosa feta amb motlló. No s'ajusta al *jo*. Es com si diguéssim la *pianola* dels capells. Es la corbata de nus fet, muntada sobre un aparell ortopèdic *ad hoc*. Es el capell de palla tan independent de la persona com ho és el més perfecte bisunyer.

El capell model per la seva idiosincràsia no hi ha dubte que és el flexible. Cada usuari en cobrir-se amb ell, ho fa al seu gust i caprici; així és que el capell arriba a formar part de la fesomia o característica de cada persona, com ho fa també el pentinat i l'ús de pel a la cara. Així de lluny, distingireu N'Ignasi Iglesias i aquell "vigilant" que pensa assemblar-s'hi. A En Quimet Renard, el Mestre Morera, En López Picó, En Quelus, En Gol, En Gual, En Rusinyol i altres que podríem anar afegint a la llista, tots ells ben caracteritzats. Imagineu-vos tots aquests senyors amb capell de palla i no els coneixereu i em donareu la raó.

Aguilar de SAGARRA

La aplicación de la pena de muerte

CUESTIÓN muy árdua y debatida ha sido en todo tiempo y lugar el problema que entraña la aplicación de la pena de muerte, y tanto es así que no nos atreveríamos a hablar de ella a no ser la provocación mediadora que emana de las actuales circunstancias por que atraviesa nuestra querida Patria.

Decimos esto para justificar una vez más el valor de la palabra «muerte»: tan tenebrosa para el mismo culpable, y tan preñada de terror para el inocente condenado a ella.

He aquí, pués, porque nos disponemos sino a resolver el magnó problema, sí demostrar cuán necesaria se hace la existencia de un correctivo extremado en nuestra moderna sociedad, plagada de profesionales del crimen.

¿No existe, hoy, legalmente sancionada la pena de muerte en la mayoría de los Estados? Sí; y, acaso algún cantón de Suiza podría hablar de la ejecución de Gatti en 1892, a pesar de estar abolida tal pena; me refiero a Lucerna. Sabido es que Suiza borró de su legislación la pena de muerte, y sin embargo admite su aplicación en casos de urgente

necesidad. Y es que Suiza, como Rossi, se ha dicho: «La pena de muerte es un medio de justicia supremo y peligroso, de que no puede hacerse uso, sino a condición de una verdadera necesidad».

Recientemente el Parlamento Federal Suizo, ha votado una Ley suprimiendo la pena de muerte en absoluto, aun cuando no niega la posibilidad de que ésta se aplique en tiempo de guerra.

Por lo dicho se desprende que hasta los mismos abolicionistas la creen, con más o menos restricción, necesaria.

El Sr. Torres Campos dice: «No se pide la supresión de la pena de muerte, se pretende sólo prescindir de ella en los casos que no se considere precisa». Pero nadie enumera estas circunstancias ni estos casos.

¿Desaparecerá? Acaso; pero hoy por hoy no se puede hablar de su abolición.

¿Que todos esperamos ver abolida la última pena? ¿Que todos estamos esperanzados en que se borrará de nuestro Código? : ¿Qué duda cabe? Y, no solamente esperamos verla desaparecer, sino que hacemos fervientes votos para ello... Pero, ¡cuán lejos está este día! Triste es reconocerlo.— ¿Pruebas?

Cuanto más desarrollo en la cultura de un pueblo, cuanta mejor organización política, interna o externa, de un Estado, mayor *inmoralidad* hallaremos en su elemento social. La Historia nos muestra palpablemente ésta, que bien merece el nombre de paradoja: Cuando los romanos entraron en el apogeo de su esplendor, cuando mayor era el desarrollo y el progreso de su civilización, cayeron en los vicios más abominables y en la lujuria más exaltada, multiplicándose, por ende, los delitos más execrables... Hoy citaríamos ejemplos en abundancia parecidos al estado romano: España misma... Las medidas tomadas sobre la represión de la libertad de pensamiento (censura, etc.); la regularización de la comunmente llamada *trata de blancas*; la supresión del juego; la prohibición del uso de ciertas perniciosas drogas

(cocaína, morfina, etc.), y tantas otras tomadas respecto a distintos vicios, ¿a qué se deben sino al abuso que de ellos se hacía?

Pues bien, si esto es así, si cuanto más adelante más relajación: ¿no será menester, también, aplicar mayores correcciones?

Copiemos a Rossi: «Prevenir los delitos es, dicen, un derecho del Gobierno. Es más que un derecho, es un deber». Añadamos nosotros: También será un deber del Gobierno *reparar el mal causado por dichos delitos.*

Y si a pesar de todas esas medidas los delitos de inferior categoría se van sucediendo y repitiendo indefinidamente, ¿qué no sucederá con los superiores?

No ha lugar a dudar que la estadística nos proporcionaría muchas alegrías si se aplicaran duros y severos correctivos.

Los sentimientos humanitarios, la condescendencia al perdón, la inclinación al indulto, la obra magnánima de la libre absolución del delincuente, traen aparejado otro delito aún mayor: el de dejar indefensa la sociedad. Tales medidas no deben adoptarse sino en momentos de mayor orden en el país.

Por otra parte, ¿no es lícita la defensa personal, aún llevada al extremo de dar muerte al provocador? Pues, ¿cuánto más no lo será la de la sociedad en general?

Doloroso es repetirlo, las penas afflictivas, y con ellas la de muerte, deben existir.

La educación e ilustración que se ha pretendido dar al delincuente homicida es poco menos que inútil, dado su instinto de perversidad.

El Dr. D. Angel Pulido considera la abolición de la pena de muerte como un ideal, escribiendo que: «Así, decimos que es muy fácil obra suprimir con una ley esta pena de un Código; pero lo es difícilísimo apreciar el cambio moral que esta supresión determina en la criminalidad de aquel pueblo».

Luis LASHERAS

Co que voldriem saber

M'és vinguda a les mans una *Historia de Medicina*, que pel contingut del seu índex veig que conté en sa immensitat de lletra morta, un grapat de capítols interessantíssims; jo sento que agradablement, deliciosament, passaria hores abeurant-me amb les tradicions i amb les qüestions de filosofia mèdica. Més encara, coses que no són encrostonades en l'activitat pròpia de cadascú, però pertanyen a la multiplicitat de coneixements que són motiu de cobejança, plaurien a la meva atenció.

I he sentit la tristor de no poderlo llegir, i l'he col·locat entre el feix de llibres "sense tallar", on hi ha un *totum revolutum* de matèries totalment oposades: llibres que són comprats per curiositat momentània, llibres d'ocasió, llibres meus que estimo i contemplo com si els hagi llegit, i lectura que es farà poc a poc, per torn o per gradual simpatia.

Però n'hi ha d'altres que no podem posseir, els veiem a les biblioteques, a càls amics, i aquests, que ens interessen ara i en fruiríem delectablement, potser no els tornarem a trobar, o serà tard, quan ja la febre de conèixer se'n fongui i la cobejança de saber ens sia minvada.

I tot contemplant a *un costat* d'una taula aquest darrer llibre que no he de llegir, he recordat les queixes que ens

feia un professor un dia d'amical conversa, censurant-nos que no sapiguessim coses que a ell li semblaven de cultura general. Se'n demana que tinguem idees, *només lleugeres*, sobre tots els punts que poden ésser base o il·lustració d'una possible conversa. I com aquell catedràtic que es feia creus de la nostra inseguretat en la Història de l'Art, i també al de llatí se li escapava una rialleta compasiva perquè cap de nosaltres havia llegit Horaci, i un altre s'esglaiava per no saber-li situar la data exacta del budisme, o per no recordar la classificació zoòlogica; i moltes vegades se'n ha fet retrats per no haver llegit Esquil, Homer, Lucreci, el Dant, Shakespeare, etc. (No tenim el tremp atlètic encara, per guitar l'esperit d'aquests homes que són l'Oceà!).

Se'n demana massa; des dels incipients estudis de l'ingrés a l'Institut, som torturats per un feix de qüestions, una barreja de *ciències* de totes les quals sofrim, en boja compleixitat, un curs sistemàtic.

Si hom volgués pendre-s'ho amb coratge, seria un inici de neurastènia.

I ho hem de fer per força, per la necessitat d'un títol acadèmic. Quan ja banderejem per la Universitat, això s'intensifica; si, per exemple, avui ens ve a les mans una obra que ens interessa, que ens desperta curiositat, l'hem de arreconar tristament si volem respectar el text enfarfegador que tenim al davant. I és precis fer-ho per tenir una posició dins la vida.

Si oblidéssim aquests deures, decantant-nos cap a les di-vagacions vastes fent projectes que no ens subjectessin l'esperit, que ens eixamplessin l'ànima, ultra pecar per incons-racionalment pel costat dret, o millor dit, vers un sol costat; tants, ens perdriem en un oceà d'orientacions sense fer via que tots solen ésser bons si es caminen **sense precipitacions**. Es co que em deia un professor: "El fer via no vol dir córrer molts camins, sinó caminar *un camí*".

Malgrat ésser-nos, doncs, poc grat subjectar-nos a la disciplina universitària, és preferible a campar lliurement. I fent això no és possible saber de tot, llegir tot co que ens cau a les mans; aquesta ventura és privilegi de la vida plàcida i apostòlica dels *situats*.

Simplement volia dir que hem de voler fer l'esforç, com aconsella un filòsof italià, de saber ignorar moltes coses.

Marçal PASCUCCHI CARDONA

les lletres i les arts

ALFRED Morel-Fatio, el gran hispanista francès, tan conegut, és plorat avui per tothom, en l'avinentesa de la seva mort escaiguda suara. Associant-nos al general dolor, ens plau reproduir a continuació l'acabada biografia que, amb aital motiu, ha fet En Ferran Valls i Taberner.

Nat a Estrasburg en 1850, de família distingida, després d'haver estudiat a l'«Ecole des Chartes» de París, va entrar en 1875 al servei del departament dels manuscrits de la Biblioteca Nacional, passà cinc anys més tard a encarregar-se del curs de Literatura estrangera a l'Escola Superior de Lletres d'Algèria, i d'allí va tornar a París, obtenint el nomenament en 1885 de professor de conferències de filologia romànica a l'Escola d'Alts Estudis i essent-li encomanada la Secretaria de la «Ecole des Chartes». Esdevingut, més endavant, professor del Col·legi de França i membre de l'Acedèmia d'Inscripcions, era també des de 1899 un dels directors del «Bulletin Hispanique», que havia fundat amb M. E. Merimée i M. P. Paris, com a publicació de la Universitat de Bordeus.

Fou en aquesta revista, i en la «Romania», i la «Bibliothèque de l'Ecole des Chartes» on va anar publicant molts estudis i articles notables pel coneixement perfecte que demostren de les litera-

tures peninsulars. Els seus llibres «L'Espagne au XVIe, et au XVIIe. siècles. Documents historiques et littéraires» (1878), «Etudes sur l'Espagne» (tres sèries publicades en volums en 1888, 1890 i 1901 respectivament) i la «Historiographie des Charles Quint» (1913), ofereixen força interès i són plens d'erudició. L'estudi *Comment la France a connu et compris l'Espagne depuis le moyen âge jusqu'à nos jours* (primer dels «Etudes sur l'Espagne») és un model d'aquesta classe de treballs. El seu «Catalogue des manuscrits espagnols et portugais de la Bibliothèque Nationale», gros volum de més de 400 planes, publicat en 1892, representa una labor pacient i acurada; i en ell s'hi troben les descripcions detallades dels manuscrits catalans d'aquell fons tan important.

Quan el Prof. Gröber va anar publicant el «Grundriss der romanischen Philologie», amb la col·laboració dels filòlegs romanistes més eminents, fou Morel-Fatio, juntament amb J. Saroihandy qui va redactar l'estudi sobre la llengua catalana «Das Catalanische» inserit en el primer volum d'aquella obra excel·lent (dintre la tercera part del mateix en la qual són estudiats científicament els idiomes novo-llatins: reto-rumàntche, rumànes, italià, francès, provençal, català, espanyol i portugués). No cal ponderar aquí la importància d'aquest estudi, que juntament amb un altre sobre la nostra història literària «Katalanische Litteratur», redactat també per Morel-Fatio i inserit en el segon volum del segon llibre del «Grundriss», representa la consagració científica del nostre idioma i de la nostra arqueologia literària.

En la «Encyclopædia Britannica» fou també M. Morel-Fatio, qui va posar de relleu la personalitat de la nostra llengua i de la nostra literatura, diferenciada dintre del conjunt de la cultura literària peninsular. En l'article *Spain* (volum XXV de l'onzena edició), els capítols sobre el llenguatge i sobre la literatura, redactats per ell en col·laboració amb Mr. J. Fitzmaurice-Kelly, posen de manifest la varietat lingüística de la Península ibèrica i la seva diversitat literària. L'estudi dels idiomes català, castellà i galaco-portuguès i de les literatures corresponents als dos primers hi és fet paral·lelament; i no cal dir que també aquí la visió de la nostra perspectiva literària és clara i ben enfocada.

D'altres estudis i treballs diversos sobre temes catalans, cal esmentar principalment: «Proverbes rimés de Raimund Lull», «Souhaits de bienvenue adressés à Ferdinand le Catholique par un poète barcelonais, en 1473» i «Mélanges de littérature catalane» (en la revista «Romania»); les «Notes sur l'article dérivé de *ipse* dans les dialectes catalans», i altres articles i *comptes-rendus* crítics publicats en les principals revistes d'erudició francesa.—R. C.

EL Rdo. P. Juan Comellas, Escolapio, acaba de publicar el primero y el segundo grado del libro «La ciencia de los niños». Cada uno de los dos grados comprende un solo volumen: *Historia Sagrada, Historia de España, Gramática, Geografía, Aritmética, Geometría, Ciencias Físico-Naturales y Urbanidad*, esto es, todas las asignaturas de la Enseñanza elemental a excepción del *Catecismo*, que debe ser en todas las Diócesis el recomendado por los respectivos señores Obispos.

El acierto del P. Comellas en la publicación que nos ocupa es, sin duda, el haber condensado una multitud de conocimientos elementales, útiles y prácticos con brevedad, claridad y sencillez y con un método graduado que da a cada grado y dentro de éstos a cada asignatura, la extensión adecuada y oportuna, sintetizando siempre con el menor número de palabras el mayor número de conocimientos, teniendo además la ventaja sobre las varias publicaciones similares, de una presentación espléndida y la profusión de magníficos grabados que pueden competir ventajosamente con la mayoría de las obras de primera enseñanza publicadas hasta la fecha.

En consecuencia se puede decir lógicamente que los libritos que nos ocupan, en manos de un inteligente profesor cooperarán eficazmente en la enseñanza de los niños que deben saber como niños y no como hombres.—L. N.

EDITAT per *Iberia Musical* s'acaba de publicar un sentit himne a Angel Guimerà, el patrici excels que plora Catalunya, degut a l'inspirat mestre i popular musicògraf En J. Planas i Font.

Constitueix la lletra del mateix els coneguts versos d'En J. Ma de Sagarra, que ens plau reproduir:

La mort que cada dia fa la tria,
ha dit: al mestre li ha tocat la sort.
Si el mestre a tots nosaltres pertanyia
tots hem callat en escoltar la mort.

Ha estat home de críts i veus enceses
que ens han gironzat i ens han fiblonejat;
ha fet viure miracles de príncipes
i ha fet fluir punyals de llibertat.

Enamorat del blau de primavera
com un infant soneria amb el Destí.
Son eos era una mena de bandera
que soliem trobar-la en tot camí

Si enterrem la carcassa fugitiva,
si amb les cendres es fonen els sanglots,
ens resta el nom que és una flama viva
que encara crema dintre el cor de tots.

La part musical del mateix, no pot ésser més escaient a l'espirit de la lletra, reflexant d'aquesta manera la figura d'En Guimerà, donant-li vida per uns moments i colpint d'intensa emoció tots els devots admiradors d'aquell home tan envejable.

Es aquest un dels homenatges íntims, d'una més alta valoració que haurà rebut el nostre poeta popular i per això ens cal felicitar En Planas i Font, pel seu encert aportant a la seva memòria, tan inspiradíssima ofrena.—R. C.

SELECTA

EL resultat de les eleccions angleses deu haver tornat el repòs a molts esperits inquietats. Llàstima que la inquietud fos deguda molts cops a certes consideracions econòmiques, i no pas a causes ideològiques! Molt bé que la majoria dels electors anglesos hagi rebutjat de posar en pràctica les teories socialistes. Però, per què molts d'aquests senyors que s'anguinejaven davant d'un possible triomf de Mac Donald, no s'anguinejaven, per exemple, davant la possibilitat d'un retorn a la política imperialista envers els pobles que tenen pendent amb Anglaterra una qüestió de llibertat nacional? Per què, quan caigui Herriot a França, com desitgen i desitgem, no temeran la inseguretat de la pau d'Europa a conseqüència de les barroeries del *Bloc Nacional* que substituirà aquells? Per què? Perquè creuen encara que en el rengle de les coses interessants, una cosa és la bossa i una altra la moral i la justícia.—M. C.

AMB motiu de l'erecció del monument a la memòria de N'Angel Guimerà, diversos diaris i revistes de Catalunya han fet enquestes entre els seus lectors i entre els literats i artistes catalans, sobre les condicions que hauria de reunir aquest monument. Com a original i ben seva, esmentem la resposta d'En López-Picó demanant, en substitució del monument, la conservació íntegra del barceloníssim carrer de Petritxol que habità el Poeta durant els darrers anys de la seva vida.

Ha estat sobretot interessant l'enquesta referent a l'escultor a qui calia encomanar l'execució de l'obra. Sembla que els que han obtingut més vots són En Casanova, En Llimona i En Clarà. Creiem sincerament que tots tres ho poden fer esplèndidament. Amb tot, pel que pogués ésser, demanem, si cal de genolls, que el projectin tenint al davant dels ulls, i no precisament per imitar-los, els monuments d'En Clavé, d'En Robert i de Mossèn Cinto.—M. C.

vida acadèmica

—Tal com anunciàvem en el número d'Agost, ha deixat d'ésser administrador de l'*Acadèmia*, el Rvnd. P. Modest Galofré, destinat per la Superioritat a la República de Cuba. El Rvnd. P. Rector ha tingut l'encer de nomenar, per substituir-lo, al Reverend P. Lluís Dou, Sch. P., la gestió del qual, donades les dots excel·lents del nou administrador, hom espera serà d'una eficàcia màxima en aquesta branca de l'*Acadèmia*.

—El dissabte dia 18 d'Octubre fou inaugurat el curs acadèmic 1924-25.

—El dia 25, han estat celebrades eleccions de Junta Directiva, la qual ha quedat constituida de la següent manera: *President*, Manuel Comas Esquerra; *Vice-President*, Rafel Cardona Martí; *Secretari*, Pere Esmandia; *Vice-Secretari*, Francesc de P. Ribelles; *Bibliotecari*, Francesc Pañella; *President de Vida Externa*, Antoni Campins; *President d'Obres Socials*, R. Negre-Balet; *President de Propaganda i Acció Catòlica*, Antoni Ribelles; *President de Publicacions*, Miquel Coll. La Direcció seguirà essent encomenada al Rynd. P. Josep Soler, Sch. P. i l'administració, tal com hem dit, al Rvnd. P. Lluís Dou, Sch. P.

La Junta Directiva anterior, l'actuació de la qual ha durat l'acabat curs de 1923-24, estava integrada pels Srs. Manuel Comas, *President*; Alexandre de Mendoza, *Vice-President*; Pere Esmandia, *Secretari*; Miquel Coll, *Vice-Secretari*; Francesc Pañella, *Bibliotecari*; Jesús Salvador, *President de Vida Externa*; Joan A. Parpal, *President d'Obres Socials*; Joan Clavell, *President de Propaganda i Acció Catòlica* i Rafel Cardona, *President de Publicacions*.

—El dia 26 ha estat celebrada la Comunió General reglamentària.

—El mateix dia ha estat celebrada una missa de sufragi por l'ànima de la virtuosa esposa del nostre benvolgut company d'acadèmia, Sr. Isidre Durand.

AQUEST NUMERO DE LA ACADEMIA CALASANCIA
HA PASSAT PER LA CENSURA MILITAR